

## SOLO NUEVAS PROMESAS

**\*Pese a que la posición inicial de cuatro de los cinco presidentes centroamericanos era no prolongar los plazos para el cumplimiento del acuerdo de «Esquipulas II», al final la Cumbre realizada en San José terminó sin una clara definición.**

POR REINALDO LEWIS P.

Luego de dos días de acusaciones y recriminaciones mutuas, los presidentes de Centroamérica acordaron cumplir inmediatamente y sin condicionamientos de ninguna especie los acuerdos que se firmaron en agosto del año pasado, en la denominada «Cumbre de Esquipulas II».

Sin embargo, en los momentos previos a la clausura de la «Cumbre de San José», el sábado pasado, el presidente de Honduras, José Azcona Hoyo, se mostró bastante reservado sobre lo que podría darse en la región en los próximos días, e incluso no se enfrentó a la prensa después de la clausura.

Entretanto, el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, se comprometió a realizar algunas acciones tendientes a cumplir lo pactado en Guatemala, y pidió a Estados Unidos sacar sus manos de la región; al tiempo que el mandatario salvadoreño, José Napoleón Duarte, atribuía a la guerrilla de su país el rompimiento del diálogo, al no aceptar los dispuesto por su gobierno.

La cita de los mandatarios centroamericanos entre los que también están el guatemalteco Vinicio Cerezo y el costarricense Oscar Arias, se realizó entre el viernes y el sábado, y se prolongó varias horas más de lo dispuesto inicialmente, debido a las posiciones inflexibles asumidas por Daniel Ortega y por Duarte.

### RESULTADOS

Los presidentes recibieron y analizaron los documentos expuestos tanto por ellos mismos, sobre las medidas que han tomado en sus respectivos países en cuanto al cese al fuego, la amnistía y la libertad de expresión, así como el levantamiento del estado de emergencia, como las conclusiones de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento, a partir de las observaciones hechas en cada país.

Tras ello, y luego de un enfrentamiento bastante marcado entre Duarte y Ortega, se preparó un documento que firmaron los cinco presidentes. En él destaca la determinación de que «por no estar satisfechos el cumplimiento de los compromisos de Esquipulas II, se comprometen (los presidentes) a satisfacer obligaciones incondicionales y unilaterales que obligan a los gobiernos a un cumplimiento total e inexcusable. Dentro de éstas se encuentran el diálogo, las conversaciones para la concertación del cese al fuego, la amnistía general, y, sobre todo, la democratización que necesariamente incluye el levantamiento del estado de excepción, la libertad de prensa total, el pluralismo político y el no funcionamiento de tribunales especiales. Los compromisos enunciados que no se han cumplido por los gobiernos,



El presidente Ortega anunció la «buena voluntad» de su gobierno por cumplir con los compromisos de Esquipulas II. (Foto Córdoba)

deberán ser cumplidos inmediatamente en forma pública y evidente».

Por otra parte, la verificación del cumplimiento de esas disposiciones estará a cargo de la Comisión Ejecutiva, que integran los titulares de Relaciones Exteriores de los Estados Centroamericanos.

Sin embargo, pese a que todos los presidentes firmaron el documento, el destino que tendrá parece ser el mismo que el de Esquipulas II, pues desde ya se anunciaron los primeros tropiezos.

Sobre el cumplimiento o no de lo dispuesto en el documento, por parte de Guatemala, no se habló. Tampoco se hizo referencia a Honduras, sino que la discusión se centró en las posiciones de El Salvador y Nicaragua. El presidente Arias aclaró que no se hacía referencia específica a alguna nación, sino que el documento implicaba a todos los países.

El presidente Duarte, si bien dijo que no legitima la guerrilla nicaragüense, porque eso le permitiría a otros legitimar la salvadoreña, se mostró cerrado en su posición, aduciendo que los guerrilleros no quieren el diálogo, porque no aceptaron las condiciones propuestas por el gobierno en el sentido de abandonar la lucha armada e integrarse al «proceso democrático» del país.

Además, Duarte, insistió mucho en señalar si Nicaragua había cumplido o no lo pactado en Guatemala, al señalar que en su país si se ha cumplido con ello, y que cuando él firma y cumple, exige reciprocidad.

Ortega, entretanto, anunció algunas disposiciones que tomará su gobierno, como una muestra de su «buena voluntad» para cumplir con el documento de Guatemala. Entre ellas está el suspender el estado de emergencia, convocar al diálogo directo a los rebeldes, aplicar una amnistía general, y elecciones para el Parlamento Centroamericano y en las Municipalidades del país.

### EN COSTA RICA

El diálogo entre el sandinismo y la contra, que se había iniciado en República Dominicana continuará en Costa Rica, a solicitud del presidente Arias, en la ronda de negociaciones mediará el Cardenal Miguel Obando y Bravo y próximamente se definirán las fechas. Es posible que el propio presidente Ortega participe en las negociaciones, pues dijo que recibirá a los dirigentes de los contras si estaban acompañados por un nicaragüense.

### SATISFACCION

Por otra parte, el presidente Arias, gestor del proyecto de pacificación regional, se mostró satisfecho por los resultados de la «cumbre» y dijo que el diálogo siempre se impone a las armas. Se mostró igualmente confiado en que lo pactado ahora por los mandatarios del área se cumpla de inmediato.

Los acuerdos se firmaron. Ahora sólo resta ver si se cumplirán o qué pasará.



Los presidentes firmaron un nuevo documento, en el que se comprometen a cumplir con lo que les resta del compromiso de Guatemala, y sin condicionamientos de alguna especie. (Foto Córdoba)



Duarte se mostró bastante cerrado en sus posiciones, y atribuyó a la guerrilla el rompimiento del diálogo. (Foto Córdoba)